

INTRODUCCIÓN

La crónica periódica de los hechos históricos que han dado plenitud a la trayectoria vital de Melilla, ha llenado de contenido los diversos números monográficos que ALDABA ha dedicado a la ciudad y a su región natural.

A estas alturas, en los penúltimos peldaños de la escala de la década de ALDABA, podemos entrever el impacto cultural de los escritos publicados, por el apoyo de investigadores, lectores y amigos, y, también, por el recelo de otros grupos, quizás incrustados en los monosabios de las mismas mentalidades que presumen combatir.

ALDABA, quiere ser, y encuentra ser, una publicación periódica universitaria, que tal es su noble origen, en cuna africana, pero atraída por la pleamar de las ideas que brotan en el Mediterráneo histórico y señero de las mil y una civilizaciones. Por ello, en cada nueva entrega, de esta cuidada literatura renovada de cordel, manierista de sí misma, hacemos reseña intencionada de un gran caudal de ilusión y de entrega. Así, en este número, huesped de la vivencia púnica y de la modernista; ejemplificador de la importancia de la economía y de la belleza permanente de la poesía engarzada por los poetas de la "Sagrada materia"; delatador de apuntes que si apenas esbozados, ya indican veredas prometedoras. En fin, una ALDABA, como casi siempre queremos llamadora de puertas, cancelas y zaguanes, también degustadora de lo místico y de lo mágico, pero que, sobre todo(s) desea golpear nuestra propia conciencia de lector para recordarnos que la historia es, además de maestra de la vida, conciencia de los pueblos, y que los que orillamos este brazo del Mediterráneo debemos intentar aportar nuestra solidaridad y nuestro empeño en que los numerosos capítulos de las próximas ALDABA sean tutelados todos por el hermanamiento de la paz y de la creatividad científica. Así sea.

Vicente Moga Romero. Coordinador ALDABA